147 - 5

hotel Hilton, en Estambul

SKIDMORE, OWINGS y MERRILL, arquitectos asociados
SEDAD H. ELDEM

Una de las mayores atracciones de este hotel la constituye el magnífico panorama que se divisa desde la cúspide de la colina, sobre la cual se halla construido. A sus pies descansa la exótica ciudad y el Bósforo, que, tranquilo y sosegado, reproduce fielmente la silueta de la airosa mezquita y de los altos minaretes.

La distribución de este edificio responde a las normas clásicas en esta clase de construcciones.

cerramiento

fachada posterior - planta tipo - fachada principal

En la planta noble, se distribuye la zona representativa: vestíbulos, salones, tiendas...; una entreplanta alberga los servicios, y, sobre ellas, una serie de plantas iguales, de corredor central y habitaciones a fachada, se destinan a los huéspedes. Cada dormitorio se trasluce al exterior de forma patente y

sincera, respondiendo a una modulación en alzado, cuyo resultado es la retícula que forman las terrazas, interrumpida tan sólo por las bandas verticales en celosía de las comunicaciones verticales: escaleras y ascensores.

La estructura general es de hormigón

armado, con miras a economizar acero en lo posible. Las vigas transversales resultan francamente pesadas y de canto muy alto, lo cual puede explicarse no sólo por la economía pretendida y antes mencionada, sino para prevenirse contra posibles movimientos sísmicos.

patio y vestíbulo

Belvedere, terraza y templete de ligero y modernizado sabor moruno.

Parece extraño que, en un edificio de lujo, se emplee la palabra economía tan insistentemente, pero ello obedece a la escasa calidad de la mano de obra y la necesidad de importarla, así como muchos materiales.

Naturalmente, la decoración interior y la adaptación del terreno circundante: terrazas, espacios verdes, lugares de

paseo, belvederes..., son francamente acertados. Así, se han dispuesto rincones de aspecto variado, como el patio de sabor moruno que da al vestíbulo, cuya fuente, de cauce serpenteante, produce un sonido bien temperado, tradicional en la sensibilidad del árabe; la terraza con que se remata el edificio, protegida de los vientos por una lonja acristalada; la piscina, próxima al co-

medor, ofrece un panorama sedante; la portada principal, con su placa ondulada de hormigón, pintada de oro, recuerda la anecdótica «alfombra voladora», y, por fin, el escalonamiento de jardines, que conduce a la ciudad, permitiendo destacar, vibrante, la masa clara del edificio.

V. M.

puertas correderas

barandilla de balcón

Vestíbulo principal, estancia y departamento, ambientados con refinamiento oriental y dentro del concepto decorativo actual.